

La historia militar subraya la vital importancia de la “conjuntez” en operaciones exitosas a lo largo del tiempo, destacando la necesidad de coordinación entre fuerzas armadas, colaboración entre naciones y la integración de recursos.

LA “CONJUNTEZ” EN LA ACTUALIDAD

LA IMPORTANCIA DE LA PLANIFICACIÓN Y EJECUCIÓN DE LAS ACCIONES Y OPERACIONES MILITARES BAJO UN CONCEPTO DE ACCIONES CONJUNTAS E INTEGRADAS



Military history underscores the vital importance of “jointness” in successful operations over time, highlighting the need for coordination between armed forces, collaboration between nations, and the integration of resources.



**Capitán de Corbeta Franco
Piazzini Santillana**
ORCID 0009-0004-7783-2961

Licenciado en Ciencias Marítimo-Navales y egresado de la Maestría de Administración con mención en Gestión Empresarial de la UNMSM. A lo largo de su carrera naval ha desarrollado una amplia experiencia en administración de personal y de recursos. Ha profundizado en la práctica y enseñanza de la historia naval militar y su proyección a la realidad actual. Así también, ha publicado diversos artículos de análisis social y actualidad en la Revista de Marina. Egresado del XX Programa de Comando y Estado Mayor Conjunto de la Escuela Superior Conjunta de las Fuerzas Armadas.

Piazzini, F. et al (2023). La “conjuntez” en la actualidad. La importancia de la planificación y ejecución de las acciones y operaciones militares bajo un concepto de acciones conjuntas e integradas. *Revista Pensamiento Conjunto*, Año 11, No. 2. pp. 43-54. ISSN° 2707-367X

Fecha de recepción: 13 de noviembre de 2023
Fecha de aceptación: 21 de diciembre de 2023
Fecha de publicación: 22 de diciembre de 2023

I. ¿A QUÉ LLAMAMOS “CONJUNTEZ”?

El concepto de “conjuntez”¹ engloba la sinergia estratégica que se logra mediante la cuidadosa coordinación de elementos que poseen distintas características y funciones. Este término, desde una perspectiva militar, se refiere principalmente a la ejecución armoniosa y concertada de diversos recursos y capacidades por parte de las Fuerzas Armadas, con el fin de lograr con éxito los objetivos establecidos por el nivel político de la Nación.

La “conjuntez” implica una colaboración estratégica profunda entre múltiples componentes militares, como las fuerzas terrestres, aéreas, navales y ciberespacial, cada una de las cuales aporta sus capacidades específicas para contribuir al logro de una meta común. Este enfoque no solo se basa en la suma de capacidades individuales, sino en la creación de una sinergia donde el conjunto es más efectivo que la suma de las partes.

Para comprender completamente la “conjuntez”, es esencial reconocer que va más allá de la mera cooperación entre diferentes ramas militares; también se refiere a la integración de inteligencia, logística, comunicaciones y otras áreas clave para garantizar una ejecución eficaz de las operaciones militares. Este enfoque estratégico se convierte en un elemento esencial para la seguridad nacional, ya que permite una respuesta unificada y efectiva a

¹ Esta palabra no figura en el Diccionario de la RAE, por ser un neologismo que a la fecha ha sido poco usado. Sin embargo, su uso como tal podemos encontrarlo en el artículo “La conjuntez en las Fuerzas Armadas y el escenario de la Defensa Nacional en la Argentina post-Malvinas (1982-1988)”, de Ricardo j. Laleff Ilicff.

PALABRAS CLAVE: CONJUNTEZ, HISTORIA MILITAR, DOCTRINA CONJUNTA, INTEROPERABILIDAD, INTEGRACIÓN MILITAR-POLICIAL.

KEYWORDS: JOINTNESS, MILITARY HISTORY, JOINT DOCTRINE, INTEROPERABILITY, MILITARY-POLICE INTEGRATION.



los desafíos y amenazas que puedan surgir, manteniendo siempre el objetivo político como la prioridad principal.

La experiencia académica de la Escuela Conjunta de las Fuerzas Armadas es fundamental para comprender la necesidad de fomentar la interacción entre los oficiales de las tres Instituciones Armadas. Esto se basa en sólidas razones derivadas de la teoría y la práctica de la doctrina militar y la interoperabilidad.

En primer lugar, desde una perspectiva teórica, la doctrina militar establece los principios y conceptos fundamentales que guían las acciones de las Fuerzas Armadas en diversas situaciones. La doctrina conjunta, en particular, se enfoca en la planificación y ejecución de operaciones conjuntas, donde participan las tres ramas militares de manera coordinada. Sin embargo, esta doctrina debe ser aplicable y efectiva en la práctica, y su éxito depende en gran medida de la interacción y comprensión mutua entre los oficiales de las distintas instituciones.

Las referencias históricas respaldan esta afirmación. Por ejemplo, en conflictos militares pasados, la falta de interoperabilidad y la falta de comprensión entre diferentes ramas militares han llevado a resultados desfavorables en el campo de batalla. La experiencia de la Segunda Guerra Mundial, donde las fuerzas aliadas tuvieron que superar desafíos significativos de coordinación y comunicación, destaca la importancia de una doctrina conjunta efectiva y la necesidad de que el personal militar trabaje en conjunto desde etapas tempranas de su formación (Keegan, 1993).

En segundo lugar, en la era moderna, donde las operaciones militares a menudo son conjuntas y multinacionales, la interoperabilidad se ha convertido en un aspecto crítico. La falta de interoperabilidad puede resultar en una coordinación deficiente, ineficiencia en la utilización de recursos y, en última instancia, en un rendimiento subóptimo en situaciones de combate. Por lo tanto, la interacción entre oficiales de diferentes ramas durante la formación es esencial para desarrollar una comprensión común de los procedimientos, sistemas de comunicación y tácticas militares.

Además, la adopción de tecnologías avanzadas en el campo de batalla moderno, como la cibernética y la guerra electrónica, requiere una mayor integración y coordinación entre las Fuerzas Armadas. Esto solo puede lograrse si los oficiales están familiarizados con las capacidades y limitaciones de las distintas ramas y pueden colaborar de manera efectiva en un entorno conjunto.



**Teniente Coronel E.P.
Marlon Liendo Ramos**

ORCID 0009-0003-6742-377X

Licenciado en Administración Privada de Empresas y Magister en Ciencias Militares de Toma de Decisiones y Planeamiento Estratégico de la ESEGE-EPG. A lo largo de su carrera en el Ejército del Perú ha desarrollado una amplia experiencia en inteligencia militar. Ha profundizado en la práctica y docencia en ciencias militares. Así también, ha publicado diversos artículos de análisis táctico de la guerra moderna en la Revista del Comando de Educación y Doctrina del Ejército. Egresado del XX Programa de Comando y Estado Mayor Conjunto de la Escuela Superior Conjunta de las Fuerzas Armadas.



Mayor F.A.P. Katho

Martínez Echeandía

ORCID 0009-0006-8114-7646

Licenciado en Ciencias de la Administración Aeroespacial de la Escuela de Oficiales de la Fuerza Aérea del Perú y de la especialidad de Defensa Aérea. Oficial director de interceptación que a lo largo de su carrera en la Fuerza Aérea ha desarrollado experiencia en operaciones orientadas a la vigilancia y control del espacio aéreo. Egresado del XX Programa de Comando y Estado Mayor Conjunto de la Escuela Superior Conjunta de las Fuerzas Armadas.

En tal sentido, la necesidad de fomentar la interacción entre los oficiales de las tres Instituciones Armadas desde la formación se basa en consideraciones teóricas, experiencias históricas y la importancia crítica de la interoperabilidad en operaciones militares modernas. La reforma de la doctrina conjunta y específica, realizada de manera coordinada y estandarizada, es un paso esencial para garantizar que nuestras Fuerzas Armadas estén preparadas para enfrentar los desafíos actuales y futuros de manera eficiente y efectiva.

II. EXPERIENCIAS HISTÓRICAS

La aplicación del concepto de “conjuntez” en la historia militar ha sido fundamental en numerosos conflictos y operaciones militares.

Existen antecedentes históricos que ilustran cómo la conjuntez ha significado un elemento fundamental en las operaciones militares exitosas a lo largo de la historia, permitiendo que las fuerzas combinen sus capacidades específicas para lograr objetivos comunes de manera más efectiva.

A continuación, veremos algunos ejemplos históricos en los que se ha aplicado la conjuntez en mayor o menor medida:

Primera Guerra Mundial (1918): Ofensiva de los Cien Días

La Primera Guerra Mundial, a menudo vista como un conflicto marcado por la trinchera y la guerra de desgaste, no suele ser asociada de inmediato con la conjuntez debido a la imagen predominante de la guerra estática. Sin embargo, el punto de inflexión llegó con la Ofensiva de los Cien Días, un momento en el que las fuerzas aliadas demostraron una impresionante conjunción en su enfoque y estrategia. Durante esta fase final de la guerra, principalmente liderada por las fuerzas británicas, canadienses y australianas, se llevaron a cabo operaciones terrestres, aéreas y logísticas altamente coordinadas que culminaron en la derrota definitiva de las Potencias Centrales.

La Ofensiva de los Cien Días es un ejemplo elocuente de cómo la cooperación y la conjuntez entre diversas naciones aliadas pueden cambiar el rumbo de un conflicto aparentemente estancado. Esta coordinación efectiva no solo abarcó la esfera militar, sino también aspectos logísticos y estratégicos, lo que permitió a las fuerzas aliadas ganar terreno y finalmente poner fin a la guerra. En última instancia, este episodio histórico resalta la importancia de la conjuntez en la guerra y cómo, incluso en los momentos más sombríos de la historia, la colaboración estratégica entre naciones puede ser la clave para alcanzar el éxito y la victoria.



Conflicto Peruano-Ecuatoriano (1941): La Batalla de Zarumilla

En esta batalla, las fuerzas peruanas lograron el éxito gracias a una coordinación conjunta eficaz de sus recursos y capacidades militares.

Así, la conjuntes se materializó a través de la colaboración estratégica entre las diferentes ramas de las Fuerzas Armadas peruanas: las fuerzas terrestres, aéreas y navales. Cada una de estas ramas desempeñó un papel específico en el desarrollo de la batalla:

Fuerzas Terrestres: El Ejército Peruano desempeñó un papel fundamental en la batalla, moviéndose por tierra y ocupando posiciones estratégicas en el área de Zarumilla. Su capacidad para llevar a cabo operaciones terrestres fue esencial para el éxito.

Fuerzas Aéreas: El Cuerpo Aeronáutico del Perú proporcionó apoyo aéreo táctico, lo que permitió la observación y el ataque a posiciones ecuatorianas desde el aire. Esto contribuyó a la superioridad en el campo de batalla.

Fuerzas Navales: Aunque la Batalla de Zarumilla se libró principalmente en tierra, las fuerzas navales peruanas podrían haber tenido un papel en la protección de las vías fluviales y costeras para asegurar el suministro y la movilidad de las tropas.

Además de la colaboración entre las ramas militares, la conjuntes también implicó la integración de inteligencia, logística y comunicaciones para garantizar una ejecución efectiva de las operaciones. El conocimiento de la geografía local, el abastecimiento de tropas y la comunicación eficiente fueron elementos clave para el éxito en la Batalla de Zarumilla.

Segunda Guerra Mundial (1944): Operación Overlord (Día D)

El desembarco de Normandía en la Segunda Guerra Mundial representa un ejemplo sobresaliente de la importancia de la conjunción de esfuerzos militares en una operación de tal magnitud. Las fuerzas aliadas no solo dependieron de la colaboración entre naciones, como Estados Unidos, el Reino Unido y Canadá, sino que también demostraron la necesidad de una integración estrecha entre las diferentes ramas militares. Las fuerzas terrestres, navales y aéreas trabajaron en perfecta armonía, con estrategias y tácticas cuidadosamente coordinadas. Esta sinergia entre las fuerzas aliadas no solo permitió el desembarco exitoso en las playas de Normandía, sino que también allanó el camino para la liberación de Europa occidental de la ocupación nazi.



**Mayor P.N.P. Jorge
Gamarra Lezama**

ORCID 0009-0007-6031-4959

Licenciado en Administración de Ciencias Policiales y Recursos Humanos, con 25 años de servicios, especializado en inteligencia operativa y estratégica, investigación criminal y desactivación de explosivos. Ha ejercido la docencia por más de 15 años en las cátedras de inteligencia y contrainteligencia, operaciones psicológicas, manejo de fuentes y sonsacamiento. Egresado del XX Programa de Comando y Estado Mayor Conjunto de la Escuela Superior Conjunta de las Fuerzas Armadas.



La operación conjunta en Normandía subraya que, en el ámbito militar y en muchos otros aspectos de la vida, la conjunción de esfuerzos y la colaboración pueden llevar al logro de metas aparentemente insuperables. La lección aprendida de esta histórica operación continúa siendo relevante en la actualidad, destacando la importancia de la cooperación entre naciones y la integración de diversas capacidades para afrontar desafíos complejos y significativos.

Rescate de rehenes en Uganda (1976): Operación Entebbe

La operación de rescate en Entebbe, llevada a cabo por Israel, constituye un ejemplo sobresaliente de conjunción de esfuerzos y colaboración en una situación de alto riesgo. En esta operación, las fuerzas especiales israelíes desempeñaron un papel crucial, pero su éxito no habría sido posible sin la estrecha coordinación con operaciones aéreas y de inteligencia. La habilidad de reunir diversas capacidades militares y de inteligencia en una operación conjunta demostró ser esencial para el éxito de esta misión de rescate, donde la vida de los rehenes estaba en juego.

La operación en Entebbe subraya la importancia de la conjuntes en situaciones críticas y la necesidad de que diferentes componentes trabajen en sincronía, pues una planificación meticulosa y la ejecución precisa de una operación conjunta pueden superar desafíos aparentemente insuperables y llevar a un resultado exitoso. Esta operación sigue siendo un caso de estudio en la eficacia de la coordinación entre ramas militares y de inteligencia para enfrentar crisis internacionales y cumplir misiones de alta complejidad.

Primera Guerra del Golfo (1990-1991): Operación Tormenta del Desierto

La Guerra del Golfo Pérsico en la década de 1990 se destaca como un ejemplo sobresaliente de conjuntes militar y estratégica. La coalición liderada por Estados Unidos logró combinar de manera efectiva las tres principales ramas militares: la fuerza aérea, la marina y las fuerzas terrestres, demostrando una sinergia impresionante en el campo de batalla.

La superioridad aérea aliada fue especialmente crucial, ya que permitió el control del espacio aéreo y la aplicación de una estrategia de bombardeo precisa contra las fuerzas iraquíes. Esta colaboración entre las fuerzas aéreas y las terrestres, respaldada por la coordinación de la artillería y la infantería, contribuyó significativamente al rápido avance y la liberación de Kuwait. La habilidad de las diferentes ramas para trabajar en conjunto demostró ser esencial para lograr una victoria decisiva en un conflicto complejo.

El éxito de la coalición en la Guerra del Golfo Pérsico enfatiza la importancia de la integración de capacidades militares para enfrentar desafíos a gran escala. La coordinación efectiva entre las fuerzas aéreas y terrestres permitió una estrategia de combate multidimensional que resultó en una victoria rápida y la liberación de Kuwait. Esta operación conjunta sirve como un recordatorio perdurable de cómo la conjuntes y la colaboración entre diferentes ramas militares son esenciales para el éxito en el campo de batalla y cómo la planificación y la ejecución conjuntas pueden llevar a resultados sobresalientes en situaciones de conflicto.

Guerra contra el Estado Islámico (2014-presente): Operación Inherent Resolve

La lucha contra el Estado Islámico en Irak y Siria ha sido un escenario contemporáneo donde la conjuntes ha demostrado ser fundamental en la consecución de los objetivos. La coalición liderada por Estados Unidos, compuesta por diversos países, ha aplicado una estrategia integral que incorpora una variedad de componentes, desde operaciones terrestres hasta aéreas y cibernéticas. Esta coordinación efectiva permitió una respuesta unificada y dinámica ante una amenaza compleja y adaptable como el Estado Islámico. La inteligencia y la logística jugaron un papel crucial al proporcionar información oportuna para llevar a cabo operaciones precisas y mantener el suministro de tropas en el terreno. La conjuntes en esta lucha no solo ha sido vital para derrotar al grupo extremista, sino que también ha destacado la necesidad de abordar amenazas contemporáneas con estrategias multidimensionales y colaborativas.



La experiencia en la lucha contra el Estado Islámico enfatiza la importancia de la conjuntes en un mundo cada vez más interconectado y tecnológico. La aplicación de diversas capacidades, desde operaciones terrestres hasta cibernéticas, en un esfuerzo unificado es esencial para abordar amenazas globales y proteger la seguridad y la estabilidad. Además, esta experiencia resalta que la conjuntes no se limita a las operaciones militares, sino que también involucra la cooperación internacional y la colaboración en múltiples niveles para abordar desafíos complejos en el escenario mundial contemporáneo.

Ahora bien, es fundamental explorar ejemplos que evidencien los devastadores resultados de la ausencia de “conjuntes” en las operaciones militares. La falta de coordinación y comunicación efectiva entre las diferentes ramas de las fuerzas armadas puede desencadenar fracasos estratégicos significativos. En estos casos, la planificación de las operaciones se realizó de manera aislada, sin tener en cuenta la necesidad de un diálogo y colaboración estrecha entre las diversas fuerzas involucradas. Esto a menudo conduce a aplastantes derrotas y pone en peligro el éxito de la misión en su conjunto.

Estos incidentes subrayan la importancia de la “conjuntes” en cualquier operación militar y la necesidad de superar las barreras que pueden surgir entre las diferentes ramas de las fuerzas armadas. La ausencia de “conjuntes” no solo puede resultar en ineficiencia operativa, sino que también puede poner en riesgo la seguridad de las fuerzas desplegadas y la consecución de los objetivos estratégicos. Estos ejemplos son recordatorios claros de que, en la guerra moderna, la coordinación efectiva y la colaboración entre las diferentes fuerzas son esenciales para el éxito y la minimización de riesgos en el campo de batalla:

Operación Barbarroja (1941)

La invasión de la Unión Soviética en 1941 por parte de Alemania es un episodio trascendental en la Segunda Guerra Mundial que ilustra de manera clara las consecuencias devastadoras de la falta de conjuntes. En este conflicto, las fuerzas alemanas no lograron coordinar sus esfuerzos terrestres y aéreos

de manera eficiente, lo que desencadenó una serie de problemas logísticos y operacionales. La falta de comunicación y colaboración efectiva entre las distintas ramas militares alemanas resultó en una serie de dificultades que minaron el avance de las tropas y socavaron la eficacia de la operación en su conjunto.

Vemos que la invasión de la Unión Soviética es un ejemplo de cómo la falta de conjuntes puede contribuir al fracaso de una campaña militar, destacando la importancia de aprender de tales errores y enfatizar la coordinación en futuras operaciones.

Operación Market Garden (1944)

La Operación Market Garden en 1944 en los Países Bajos, a pesar de su ambiciosa planificación conjunta, ilustra un caso emblemático en la historia militar donde la falta de conjuntes tuvo graves consecuencias. Esta operación, destinada a asegurar puentes cruciales en la región y abrir una vía hacia Alemania, involucró tanto a fuerzas aerotransportadas como a fuerzas terrestres. Sin embargo, la coordinación entre estos componentes resultó problemática, y la comunicación deficiente contribuyó a un fracaso estratégico. La falta de una colaboración efectiva entre las distintas ramas militares y la falta de sincronización en la ejecución de las operaciones llevaron a la pérdida de valiosos recursos humanos y materiales, socavando los objetivos de la misión.

La lección que se extrae de la Operación Market Garden es que la conjuntes no solo es esencial en el diseño de una estrategia, sino que debe mantenerse durante la implementación en el campo de batalla. La falta de coordinación y comunicación efectiva puede poner en riesgo el éxito de una operación, incluso si la planificación inicial es sólida. Este episodio histórico subraya la importancia de la integración de capacidades militares y la necesidad de que las diferentes ramas trabajen en conjunto de manera eficiente para lograr resultados positivos en el complejo entorno de la guerra moderna.

III. EL PAPEL TRASCENDENTAL DE LA DOCTRINA CONJUNTA EN LA GUERRA

Las siguientes líneas enfatizan la importancia de



los cambios recientes en la doctrina conjunta, que han sido influenciados por la operación militar especial en Ucrania realizada por Rusia. Esta operación alteró significativamente la concepción tradicional de la guerra, introduciendo un entorno operacional más complejo y nuevas tecnologías en el campo de batalla. Para alcanzar el éxito en el nivel operacional, ahora se requiere el uso efectivo de armas combinadas y una sólida interoperabilidad, siendo este último factor desarrollado a detalle en el subsiguiente apartado.

El nuevo manual “Doctrina Conjunta DFA-CD-07-00”, publicado el 20 de setiembre de 2023, detalla los conceptos, principios y términos que el personal militar debe emplear en los diferentes componentes y comandos operacionales durante los procesos de preparación, coordinación y ejecución de operaciones y acciones militares conjuntas (Doctrina Conjunta, 2023).

En aras de la mejora continua, la Escuela Superior Conjunta de las Fuerzas Armadas ha desarrollado herramientas como la Doctrina del Proceso de Planeamiento Conjunto (PPOC), dirigida a oficiales alumnos de los grados de Mayor y Capitán de Corbeta. En este contexto, la escuela se ha centrado en proporcionar ayudas doctrinales tales como la Guía de ayuda de Arte y Diseño, que es esencial para que el oficial alumno comprenda la intención del comandante y el concepto de misión, basados en su comprensión de la tarea y el propósito, así como en conceptos superiores a niveles más altos.

Las tareas de las unidades subordinadas, las instrucciones de coordinación y las medidas de control se derivan del desarrollo del curso de acción y de un concepto de operación -bien planificado y detallado- a nivel operacional. Es esencial ampliar el concepto de la intención del comandante, describiendo cómo desea que las fuerzas ejecuten la misión. El concepto de la operación abarca el uso de las armas combinadas, y estos aspectos se detallan en el Planeamiento Conjunto, proporcionando fundamentos tanto a nivel operacional como táctico (Esquema 1).

La Guía de ayuda de Arte y Diseño resume todos los manuales clave sobre planificación y uso de

la Doctrina Conjunta, brindando una valiosa guía a los oficiales alumnos conjuntos. Esto les permite comprender de manera más efectiva la metodología de planificación en el nivel operacional, siguiendo diversas matrices durante el proceso, y ayuda a interpretar las expectativas del escalón superior.

Los cambios en la doctrina durante la última década han generado una falta de comprensión entre los oficiales actuales, lo que subraya la importancia de redactar órdenes efectivas y realizar ejercicios conjuntos anuales. Para lograr unidad de esfuerzo, interoperabilidad y unidad de comando, es fundamental contar con líderes competentes y eficaces.

Las funciones conjuntas proporcionan una herramienta conceptual para que los comandantes coordinen las actividades de la Fuerza en los niveles estratégico, operacional y táctico, asegurando así la retención de la iniciativa.

En ejercicios conjuntos recientes con los oficiales alumnos conjuntos del PCEM, se han desarrollado raudamente tareas y cursos de acción, en respuesta a temas académicos específicos, considerando una “actitud estratégica ofensiva o cambios repentinos en el ambiente operacional”. Sin embargo, es crucial no descuidar el desarrollo del concepto de la operación en términos de tiempo, espacio y fuerza, ya que esto puede marcar la diferencia entre el éxito y el fracaso en una batalla o campaña (Military Review, 2023).

Los errores en la comunicación de conceptos claros de operación que se han identificado son falencias que los alumnos han arrastrado durante un tiempo, debido a la falta de una guía durante la planificación. Por lo tanto, el departamento de doctrina de la Escuela Superior Conjunta de las Fuerzas Armadas ha desarrollado la mencionada Guía de ayuda de Arte y Diseño para servir como una guía durante la planificación y así comprender la metodología para abordar problemas estructurados de manera deficiente durante los ejercicios operacionales y operaciones.

Vemos pues, que la actualización de la doctrina es fundamental para mejorar el desempeño conjun-



to de las Fuerzas Armadas. La comprensión de esta doctrina se logra mediante herramientas como la Guía de ayuda de Arte y Diseño, lo que permitirá a los líderes desarrollar metodologías de planificación efectivas y garantizar el éxito en sus roles como oficiales de estado mayor conjunto de comandos operacionales. Esto es esencial para lograr los objetivos y enfrentar amenazas tanto internas como externas de manera efectiva.

IV. LA IMPORTANCIA CRÍTICA DE LA INTEROPERABILIDAD EN OPERACIONES MILITARES MODERNAS

Comencemos por definir el concepto de interoperabilidad, ya que su entendimiento es esencial para apreciar su trascendencia en la era moderna, caracterizada por avances tecnológicos significativos. La interoperabilidad se refiere a la capacidad de un sistema para comunicarse eficazmente con diversos conjuntos de datos y en múltiples formatos, permitiendo el intercambio y acceso de información desde diversos entornos y su comprensión por cualquier usuario.

En tiempos pasados, al inicio de la era republicana, las Fuerzas Armadas peruanas llevaban a cabo operaciones independientes con el fin de cumplir objetivos específicos que contribuyeran al logro de un estado militar deseado en ese momento. En esa época, la tecnología no tenía un papel determinante en el desarrollo de operaciones militares. Sin embargo, con el tiempo, la tecnología adquirió una importancia cada vez mayor, con la aparición de sistemas más complejos que requerían una integración efectiva.

A través de los años las FF.AA. peruanas han realizado diversas operaciones militares coordinadas bajo un solo comando operacional o comando unificado; un claro ejemplo histórico fue el ya mencionado Conflicto Peruano-Ecuatoriano del año 1941, durante el cual el Mariscal Eloy Ureta Montehermoso, quien estaba como Comandante en Jefe del Agrupamiento del Norte, logró sincronizar muchas de las operaciones militares aéreas, terrestres y navales. Sin embargo, no podemos decir que ese tipo de acciones hayan sido interoperables, porque solo

se logró sincronizar las operaciones para el logro de un objetivo. Así, para lograr una mejor concepción de interoperabilidad deberíamos de poder combinar los sistemas de armas de los institutos armados de tal forma que su empleo sea sinérgico, logrando un poder de fuego con la máxima eficiencia; esto implica de igual forma la capacitación y entrenamiento conjunto en operaciones militares a fin de determinar las falencias en busca de la mejora.

Hoy en día, los diferentes sistemas utilizados en operaciones militares buscan garantizar una sincronización y cooperación efectiva entre armamento y defensa. No obstante, alcanzar un nivel de sincronización tal, que permita la eficiencia y evite resultados adversos ha sido un proceso que ha conllevado costos. Un ejemplo claro de esto es el desarrollo de radares, que, aunque inicialmente mejoraron la detección de aeronaves enemigas, también provocaron lo que se conoce como "fratricidio", donde la detección y posterior ataque no distinguían entre enemigos y fuerzas propias. Con el tiempo, se creó el sistema IFF (Identificador Amigo-Enemigo por sus siglas en inglés), el cual desempeñó un papel crucial en el inicio de la interoperabilidad. Este sistema requirió la integración y sincronización de sistemas de los radares de defensa puntual con las aeronaves de combate, reduciendo significativamente el fuego amigo.

La interoperabilidad no solo es relevante a nivel táctico, donde diferentes sistemas militares deben comunicarse y transmitir información de manera comprensible, sino que también se extiende a los niveles operativo y estratégico. Establecer procedimientos que permitan esta comunicación y el intercambio de información es esencial.

En las operaciones militares modernas, la interoperabilidad es de vital importancia. Observamos la existencia de grandes alianzas militares a nivel mundial, siendo la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) un ejemplo destacado, compuesta por países con tecnologías diversas. Estas naciones han logrado trabajar de manera interoperable, tanto en sus propios territorios como en operaciones conjuntas, gracias a la capacidad de coordinar sus sistemas de armas y doctrinas de manera efectiva.



En un mundo cada vez más interconectado, las operaciones militares a menudo involucran la colaboración de múltiples naciones en coaliciones. La interoperabilidad permite que las fuerzas de diferentes países colaboren de manera fluida, lo que es esencial para abordar amenazas globales y regionales. Además, facilita el intercambio de información crítica en tiempo real, lo que es esencial para tomar decisiones precisas y coordinar las operaciones de manera eficiente. Esto incluye la compartición de inteligencia, datos de reconocimiento y otra información relevante para la misión. Las operaciones militares modernas a menudo involucran fuerzas conjuntas que pueden incluir componentes terrestres, navales, aéreos y ciberespaciales. La interoperabilidad garantiza que estas fuerzas trabajen juntas de manera eficiente, reduciendo la duplicación de esfuerzos y recursos, y mejorando la eficiencia operativa y la efectividad en el campo de batalla. Como resultado, se pueden reducir costos y aumentar la capacidad para alcanzar los objetivos de la misión.

Además, la interoperabilidad puede ayudar a reducir la vulnerabilidad de las fuerzas militares al proporcionar una mayor conciencia situacional y una mayor capacidad de respuesta ante amenazas. Esto es fundamental para proteger a las fuerzas y alcanzar los objetivos de la misión. En un mundo en el que la guerra moderna depende cada vez más de tecnologías avanzadas, como sistemas de comunicación, drones, guerra cibernética y sistemas de armas electrónicas, la interoperabilidad asegura que estas tecnologías se integren de manera efectiva en las operaciones militares.

Así también, en situaciones de crisis, como desastres naturales o amenazas terroristas, la interoperabilidad permite una respuesta rápida y coordinada por parte de múltiples actores, incluidas las fuerzas civiles, lo que puede marcar la diferencia en la mitigación de daños y la protección de vidas.

La tesis de Jara sobre la “interoperabilidad entre el accionar de las FF.AA. e instituciones gubernamentales en caso de operaciones de defensa civil y su impacto en la defensa y desarrollo y defensa nacional” (2012) destaca que la coordinación en operaciones de respuesta a desastres naturales mejora

significativamente su desempeño.

Vemos pues, que la interoperabilidad desempeña un papel fundamental en las operaciones militares modernas al permitir la cooperación efectiva entre naciones, la coordinación de fuerzas conjuntas, la optimización de recursos y la adaptación a la tecnología actual. Esta capacidad es esencial para el éxito en un entorno de seguridad global cada vez más complejo y dinámico. Por lo tanto, es fundamental desarrollar una doctrina adecuada y transversal en todas las ramas de las Fuerzas Armadas a fin de lograr una mejor “conjuntez”.

V. EL PAPEL DE LA POLICÍA Y EL CONCEPTO DE “INTEGRACIÓN”

¿Quién no ha jugado con soldaditos de juguete, se ha disfrazado de policía en un desfile escolar o ha participado en juegos de policías y ladrones de niño? ¿Quién no ha saludado respetuosamente a un agente del orden en la calle? La mera presencia de un uniformado en nuestras vidas nos brinda una sensación de seguridad, sin importar si es un policía o un militar, un oficial o un subalterno, armado o en servicio civil.

Sin embargo, pocos conocen los orígenes de los primeros cuerpos policiales en el Perú, que se remontan a 1821, tras la Proclamación de la Independencia, cuando el General José de San Martín creó la Milicia Cívica. El Marqués de Torre Tagle, José Bernardo de Tagle, se convirtió en el primer Inspector General de todas las Guardias Cívicas. Estos primeros cuerpos policiales estaban formados por personal licenciado del ejército y funcionaban bajo un sistema castrense, cumpliendo un papel fundamental como reserva del Ejército del Perú y siendo una parte esencial de las Fuerzas Armadas.

Durante el gobierno del Mariscal Ramón Castilla en 1845, se creó la Guardia Nacional, que posteriormente se renombró como Gendarmería del Perú en 1851. En 1872, durante el mandato de Manuel Pardo y Lavalle, nació la Benemérita Guardia Civil del Perú. Este recorrido histórico subraya la necesidad de contar con una institución encargada de mantener el orden en las calles, una institución disciplinada,



imbuida de valores y, sobre todo, con un profundo amor por la patria y una vocación de servicio. Esto permitió que el Ejército se enfocara en la protección del territorio y las fronteras del país.

Hoy en día, las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional comparten numerosas funciones, como la lucha contra el terrorismo y el tráfico ilícito de drogas. Estas tareas han permitido ganar terreno en la batalla contra estos flagelos que amenazan la gobernabilidad, gracias a la unificación de criterios y la maximización de capacidades. Estas estrategias han demostrado su eficacia, ya que ambas instituciones trabajan con un mismo propósito.

Durante la pandemia, la población expresó su apoyo aplaudiendo a sus policías y fuerzas armadas desde sus ventanas. Estos mismos uniformados, igual de temerosos que cualquier ciudadano, se encontraban en las calles velando por la seguridad y salud de la población peruana.

En cuanto a la integración, sería injusto intentar determinar cuál institución se ha integrado a la otra. No obstante, lo que se puede observar en la actualidad es un abandono de egos y protagonismos personales, dando paso a instituciones altamente organizadas, profesionales y comprometidas, todas con un amor inquebrantable por la patria y una sólida vocación de servicio a la ciudadanía, lo que ha sido el valor distintivo de todas nuestras instituciones castrenses.

Hoy en día, a nivel de Latinoamérica, Perú es reconocido como un país con la mejor Policía de la región y unas Fuerzas Armadas premiadas por llevar a cabo la mejor operación militar de rescate de rehenes en el mundo.

La Escuela Superior Conjunta de las Fuerzas Armadas del Perú (ESCOFFAA) tiene una visión clara de "Integración". No solo creen que las tres instituciones armadas de nuestro país deben trabajar en equipo, uniendo capacidades y fortalezas, sino que también incorporan Oficiales Superiores de la Policía Nacional del Perú en programas de Comando y Estado Mayor Conjunto e Inteligencia Estratégica Operacional. Esto no solo les ayuda a comprender

adecuadamente el papel de los militares en la sociedad, sino que unifica criterios y enmarca las funciones policiales en el correcto uso de capacidades con el único objetivo de promover el bienestar social.

La experiencia de compartir aulas con oficiales del Ejército Peruano, la Marina de Guerra y la Fuerza Aérea permite comprender más sobre la cultura organizacional de cada uno de estos Institutos Armados, su metodología de planificación de operaciones y las capacitaciones necesarias para lograr el éxito en una misión. Esta colaboración es fundamental para fortalecer aún más las instituciones encargadas de proteger y servir a la ciudadanía.

VI. CONCLUSIONES

La historia militar destaca la importancia crucial de la "conjuntez" en operaciones exitosas a lo largo del tiempo. La coordinación entre fuerzas armadas, la colaboración entre naciones y la integración de recursos son esenciales, tal y como sucedió en la Ofensiva de los Cien Días, el Desembarco de Normandía, la Operación Entebbe y la Guerra del Golfo Pérsico. Por otro lado, ejemplos como la Operación Barbarroja y la Operación Market Garden ilustran las devastadoras consecuencias de la falta de conjuntez. Aprender de estos errores es vital para futuras operaciones militares que aborden amenazas contemporáneas. La "conjuntez" sigue siendo esencial en la guerra moderna y los conflictos actuales, con el fin de optimizar la seguridad global.

Seguidamente, vemos que la doctrina conjunta en el ámbito militar tiene una importancia fundamental. Los cambios recientes influenciados por eventos en Ucrania han alterado la forma en que se concibe la guerra. La interoperabilidad y la formación de líderes competentes son esenciales para lograr el éxito en operaciones conjuntas. Es, por tanto, necesario el uso de herramientas tales como la Guía de ayuda de Arte y Diseño, y la comprensión de conceptos operativos detallados para enfrentar amenazas internas y externas de manera efectiva, haciendo hincapié en la mejora constante en la formación y la aplicación de la doctrina conjunta en las Fuerzas Armadas.



Ahora bien, la interoperabilidad en las operaciones militares modernas es de importancia crítica, ya que permite la colaboración efectiva entre naciones, la coordinación de fuerzas conjuntas y la optimización de recursos, además de permitir la adaptación a la tecnología actual. Esta capacidad es esencial para abordar amenazas globales, garantizar una respuesta eficaz en situaciones de crisis y reducir la vulnerabilidad de las fuerzas militares. La interoperabilidad también tiene aplicaciones en operaciones de respuesta a desastres naturales y defensa civil. Por lo tanto, desarrollar una doctrina adecuada en todas las ramas de las Fuerzas Armadas es fundamental para lograr una mejor coordinación y eficacia en un entorno de seguridad global cada vez más complejo y dinámico.

Finalmente, diremos que es de vital importancia contar con instituciones disciplinadas y enfocadas en mantener el orden en la sociedad, con un profundo amor por la patria y una vocación de servicio. La colaboración entre las Fuerzas Armadas y

la Policía se ha vuelto esencial en la lucha contra el terrorismo y el tráfico de drogas, y ha contribuido al reconocimiento internacional de Perú en términos de seguridad. Además, es destacable la integración en la educación militar, en donde oficiales de la Policía Nacional se unen a programas de formación conjunta, fortaleciendo la comprensión y cooperación entre las instituciones encargadas de proteger y servir a la ciudadanía.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Laleff, R. (2010). La conjuntes en las Fuerzas Armadas y el escenario de la defensa nacional en la Argentina post-Malvinas (1982-1988).
- Keegan, J. (1993). A History of Warfare. Reino Unido. Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas. Doctrina Conjunta DFA-CD-07-00 AF-2023. Perú.
- Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas. Doctrina del Proceso de Planeamiento Conjunto DFA-CD-05-02 AF-2022. Perú.
- Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas. Manual de Símbolos y Abreviaturas Conjuntos MFA-CN-06-23 AF-2015. Perú.
- Liendo Ramos, M. (2023) Guía de ayuda de Arte y Diseño. Proceso del Planeamiento Operacional (PPOC). Alojado en: https://avirtual.esffaa.edu.pe/moodle/pluginfile.php/35474/mod_resource/content/0/GUIA%20OPERACIONAL%20DE%20ARTE%20Y%20DISE%3%91O%202023%20.pdf
- Gniesko, C. (2017). El centro de gravedad, su evolución y el estado del arte en los Estados Unidos de América. Military Review, junio. Estados Unidos de América. Revisado en <https://www.armyupress.army.mil/Journals/Edicion-Hispanoamericana/Archivo-de-articulos-exclusivos-en-linea/Archivo-de-articulos-exclusivos-en-linea-de-2017/El-centro-de-gravedad/>.